

DIAS DE INSOLACION

Si un día te dije que no quería realizar actos sin sentido,
 hoy me corrijo, sólo esos actos deseo.
 Aplasto proverbios y reiranes.
 Arraso las ciudades tranquilas.
 Vomito sobre tu caliente pecho.
 Me río en una sílaba
 y no quiero ver ninguna imagen morbosa en tu mirada.
 Aniquilar, sembrar la vida de vida.
 Regar las semillas de la alegría
 en los ombligos pegados a la tierra.
 Recuerdo tus palabras:
 Nadie debe pretender crear la obra que no puede realizar.
 ¿Quiere escribir una novela?
 Dedicáte a la filantropía.
 ¿Quieres ser el pintor de este país?
 Te aconsejo convertirte en monje.
 Y maldita la hora en que se te ocurrió mostrarme tu cuerpo.
 ¿Callarme? La lluvia es un mar suicida.
 Si hemos de creer en las crónicas históricas,
 después de mí, la nada. ¡Ja!
 Bailar, aniquilar.
 El tic-tac del idiotismo roía la pared.
 Tú asomaste el hocico y olfateaste.
 Tú comprendes estos juegos,
 estos mordiscos de la ira.
 En un país cafetalero la poesía es cafetalera.
 El poema es café caturra.
 Tinieblas, murmullos, despedidas,
 sí, demasiadas despedidas.
 No he terminado aún de recordar y de olvidar.
 Otras sendas aparecerán.
 Volverán los ladridos del perro.
 Regresará la alucinación de mi niñez.
 Tú esperarás hasta la eternidad.
 El silencio invade este territorio.
 Aniquilar, amar sin descanso.
 ¿Quién osa colocar su pie sobre mi frente?
 Seguiré ensuciando cuadernos.
 El mundo lo pintaré a mi gusto.
 Seguiré tratando de recobrar para la vida el lenguaje perdido,
 aunque el vicioso no quiera abandonar sus juergas nocturnas.

Vicente Huertas.

"De todas las puertas las más magníficas son aquellas
 tras las cuales se oye: '¡Abran, en nombre de la ley!'".

Breton-Soupault.

"Deja a la almohada idiota el cuidado de despertarte."

Breton-Eluard.
